



### III DOMINGO DE CUARESMA “EL OTRO ES UN DON” (MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO, CUARESMA 2017)

*El encuentro de Jesús con la mujer samaritana (Juan 4,5-42)*

Este tercer domingo de Cuaresma el Evangelio nos relata el encuentro de Jesús con la mujer Samaritana. Este pasaje nos invita a cumplir nuestra misión de trabajar por la reconciliación con los otros, con los diferentes a nosotros y con los distintos pueblos. Dejémonos interpelar por el Señor.

#### 1. EVOCAR LA VIDA

Quien realiza la facilitación lee el siguiente texto para todo el grupo.

#### ***¡LA RECONCILIACIÓN EN COLOMBIA SI ES POSIBLE!***

El testimonio de Francisco y María, nos muestra un camino hacia la paz y la reconciliación en Colombia. Esta historia transcurre en un municipio del Tolima. Allí, llega Francisco, desmovilizado de un grupo armado, luego de ser abandonado por sus cuatro hijos. En ese lugar vive María, una víctima del conflicto armado a quien le asesinaron sus hermanos en el Caquetá y, a su único hijo y dos sobrinos, en Tumaco. La vida y el compromiso social de María, la ponen en contacto con Francisco sin saber su historia. Luego de muchos años de no salir por el miedo que le causaba su pasado, María es invitada a ser parte de la Junta de Acción Comunal y posteriormente, del Organismo Levadura de la Iniciativa Local de Paz de su barrio.

En medio de este trabajo comunitario y en

plena Navidad, María conoce a Francisco a quien invita a almorzar a su casa el 25 de diciembre. Tras horas de conversación, ella decide contar su historia. Esto motiva a Francisco a reconocer que perteneció al grupo que asesinó a muchos de los miembros de su familia. Después de unos minutos, de miradas fijas y un silencio profundo, mezclado con recuerdos dolorosos, María comprende que no es quién para juzgar, más aun sabiendo que Francisco también sufre:



*María: “Yo siento que somos personas que necesitamos otra oportunidad. Somos dos personas muy diferentes ya que él viene del bando que asesinó a mi hijo y a mi familia, pero hoy me doy cuenta que debemos seguir adelante. Aunque recoger a mis hermanos y a mi hijo asesinado no fue fácil, yo sé que Francisco también ha tenido muchos problemas. Don Francisco y yo seguimos trabajando juntos porque entendimos que, como seres humanos, tenemos la capacidad de reconciliarnos. Si nosotros*

*nos hubiéramos puesto a pelear, la comunidad hubiera perdido a un hombre muy trabajador, porque él se hubiera ido del barrio”.*

María dice: “Sé que es difícil perdonar, más cuando aún se siente mucho dolor. Yo he entendido que si Dios se llevó a mi hijo y hermanos es porque él los necesitaba allá, y yo no puedo seguir con rencores y alimentando la guerra. Sé que trabajando con Francisco, puedo seguir adelante luchando por la paz”.

Francisco responde: “La confianza que ella me dio, me permitió soñar con que podía formar una amistad con un desplazado. Yo he sentido cómo ella me

acoge en su casa [...] y cómo la misma comunidad, me acoge por el buen trato y la amabilidad que yo les doy a los otros. [...] Busquemos siempre a Dios, quien hace posible que haya una reconciliación entre las personas enemigas”.

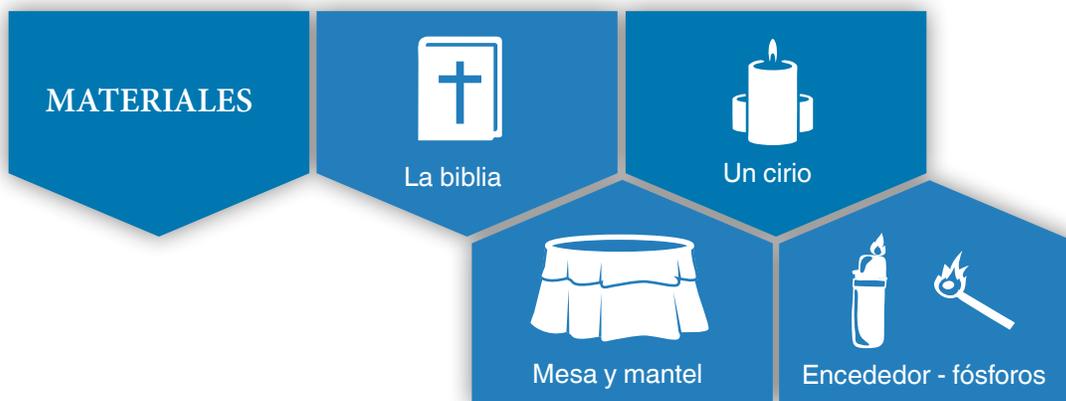
Fruto de este proceso Francisco y María se hacen buenos amigos, entendiendo que el camino hacia la paz y la reconciliación, se construye desde la voluntad personal, pensando en lo comunitario.

## ¿QUE HACER?

- a) ¿Cómo actuarías en una situación similar, siendo tú la víctima?
- b) ¿Cómo actuarías en una situación como esta, siendo tú el victimario?
- c) ¿Qué exigencia tiene la reconciliación en un contexto como este?

Cuando Dios conduce el proceso de reconciliación y empieza por las víctimas, la reconciliación, el perdón y el arrepentimiento marcan la ruta a seguir. Con su obra de reconciliación, Dios restituye la dignidad y la humanidad de las víctimas abriendo las condiciones, para que tanto víctimas como victimarios, sean capaces de soñar un estado de las cosas completamente nuevo.

## 2. COMPRENDER LA VIDA



En el capítulo 5 de la segunda carta a los Corintios, encontramos cómo Jesús transforma a aquellos con quienes se encuentra personalmente, propiciando así la reconciliación con ellos mismos, con Dios y con su comunidad. Esta Carta, San Pablo nos brinda 2 criterios que son muy oportunos para entender la reconciliación con los otros (con las otras personas, con los otros pueblos, con los diferentes a nosotros):

- **“No miramos ya a nadie con criterios humanos”** (2 Cor. 5, 16). Sin importar el tipo de vínculo o relación existente entre Pablo y la gente a la que se dirige esta carta, él les manifiesta que mira a cada uno con un criterio diferente, que no se deja guiar por las apariencias, que lo mira con el amor de Jesús.

- **“Toda persona que está en Cristo es una creación nueva”** (2 Cor. 5, 17). Estar en Cristo es reconocer que ya no hay divisiones entre los seres humanos, sino que es el Espíritu de Dios quien guía las relaciones y quien recrea cada momento de nuestra existencia.

### 3. ILUMINAR LA VIDA

Lectura del santo Evangelio según san Juan (Juan 4, 5 – 42)



*En aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob.*

*Jesús cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber». Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (Porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice dame de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva».*

*La mujer le dice: «Señor, si no tienes balde, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de éste bebieron él, sus hijos y sus ganados?». Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna».*

*La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla». Él le dice: «Anda, llama a tu marido y vuelve». La mujer contesta: «No tengo marido». Jesús le dice: «Tienes razón, que no tienes marido: has tenido ya cinco, y el de ahora no es tu marido. En esto has dicho la verdad».*

*La mujer le dice: «Señor, veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y ustedes dicen que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén». Jesús le dice: «Creéme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán la Padre. Ustedes adoran a uno que no conocen; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad».*

*La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo». Jesús le dice: «Soy yo, el que habla contigo».*

*En esto llegaron sus discípulos y se extrañaban que estuviera hablando con una mujer, aunque ninguno le dijo: «¿Qué le preguntas o de qué le hablas?».*

*La mujer entonces dejó su cántaro, se fue al pueblo y dijo a la gente: «Vengan a ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho; ¿será este el Mesías?».*

*Salieron al pueblo y se pusieron en camino adonde estaba él. Mientras tanto sus discípulos le insistían: «Maestro, come». Él les dijo: «Yo tengo un alimento que ustedes no conocen». Los discípulos comentaban entre ellos: «¿Le habrá traído alguien de comer?».*

*Jesús les dice: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra. ¿No dicen ustedes que faltan todavía cuatro meses para la cosecha? Yo les digo esto: levanten los ojos y contemplen los campos, que están ya dorados para la siega; el segador ya está recibiendo salario y almacenando fruto para la vida eterna: y así, se alegran lo mismo sembrador y segador. Con todo, tiene razón el proverbio: uno siembra y otro siega. Yo los envié a segar lo que no han trabajado. Otros trabajaron y ustedes entraron en el fruto de sus trabajos».*

*En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él por el testimonio que había dado la mujer: «Me ha dicho todo lo que he hecho».*

*Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo».*

*Palabra del Señor.*



Luego de leer el pasaje de la mujer Samaritana, reflexionar sobre las siguientes preguntas:

- a** ¿Qué actitudes de Jesús nos muestran el camino para la reconciliación con los otros?
- b** ¿La actitud de la mujer Samaritana facilita la reconciliación?
- c** ¿Qué pasos identificas para la reconciliación con los otros?

En el Mensaje para la Cuaresma el Papa Francisco nos invita a reflexionar sobre la riqueza que tiene la vida de cada persona. “Nos invita a abrir la puerta de nuestro corazón al otro, porque cada persona es un don, sea un vecino nuestro o un pobre desconocido. La Cuaresma es

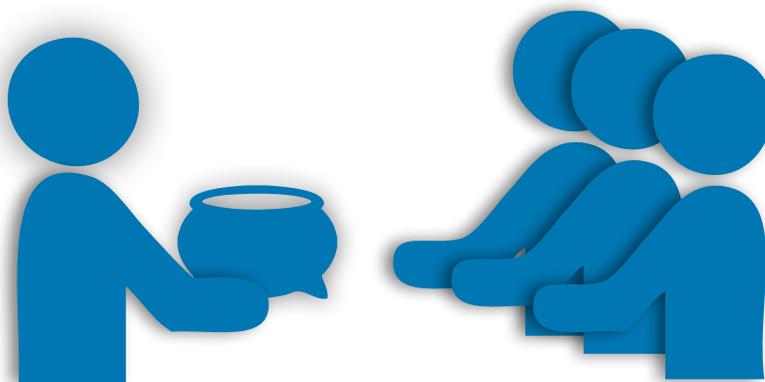
un tiempo propicio para abrir la puerta a cualquier necesitado y reconocer en él o en ella, el rostro de Cristo. Cada vida es un don y merece acogida, respeto y amor... Que aprovechemos esta Cuaresma para renovar nuestro encuentro con Cristo vivo en su Palabra, en los Sacramentos y en el prójimo”.

#### 4. CELEBRAR LA VIDA



La persona que facilita orienta el siguiente momento:

Se ubica a los participantes en círculo. Se pedirá a cada persona que piense en quien quiere perdonar. Luego, alguien pasará, con la vasija de agua, por el frente de cada persona para que se lave las manos. Cada persona elevará a Dios una oración por aquella persona a la que está perdonando en ese momento.



Mientras se realiza este gesto, se puede cantar:

- “Mi Dios está vivo” (hay que nacer del agua) <https://www.youtube.com/watch?v=udik6T8shOE>
- “El agua del Señor”: <https://www.youtube.com/watch?v=agHXbQg2fjM>

Juntos, harán la oración de los hijos e hijas de Dios: El Padre nuestro.

Para finalizar, se pueden despedir dándose un abrazo y una bendición especial unos a otros.